

Cádiz-San Fernando

IREVISTA ILUSTRADA

ADVERTENCIAS

Será considerado suscriptor toda aquella persona que reciba de propaganda esta Revista y no la devuelva a la Redacción.—No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

Año IV.

CÁDIZ 21 DE MARZO DE 1917.

Núm. 92.

PUBLICIDAD

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Vea-Murguía, 8, 2.º - Cádiz.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director-Administrador.

Para los anuncios pidase la tarifa á la Administración. Cada inserción abonará 0,10, valor del timbre móvil que marca la ley.

EGREGIO VISITANTE



S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

CÁDIZ-SAN FERNANDO, al honrar su plana de honor con el retrato de nuestro Augusto Monarca, le rinde el homenaje de su respeto y admiración.

Gloria al Rey.

Descendiente de cien reyes; de la más esclarecida estirpe; lleno de juventud y animado de los mejores deseos llega a Cádiz un augusto visitante, para quien son todos los vítores y todos los vivas; Alfonso XIII representa en la historia de España, un papel importantísimo; en él se sintetizan todas las esperanzas de un pueblo, que agónico por periodos, por periodos se rejuvenece, y espera en su Rey, como puede esperar un pueblo que no pierde la esperanza, aunque las mayores tribulaciones acongojen su espíritu. Alfonso XIII llegó al trono en los momentos culminantes, cuando se ventilaban en el mundo de la diplomacia los más grandes problemas, las más árdidas cuestiones amasadas por el transcurso de los siglos, por distintas políticas; llegó al trono cuando la patria precisaba de todas sus energías, y llega a Cádiz en el momento oportuno, como llega siempre el Monarca a todas partes, para complacer sus aspiraciones. Todo lo tiene que resolver, a todo tiene que acudir; su talento se une con su voluntad, y amando a su pueblo, entre cuyos vítores se meciera su cuna, realizará todos los sacrificios que su pueblo le pida.

¡Gloria al Rey!

M. C.



Don Alfonso XIII.

El joven Monarca, con cuya visita nos honramos en estos instantes, nació en el Palacio Real de Madrid el 17 de Mayo de 1886, es decir unos meses después del fallecimiento de su augusto padre el Rey don Alfonso XII, ocurrido en Noviembre de 1885.

A su nacimiento fué proclamado Rey de España, y durante su menor edad desempeñó la Regencia con mucho celo y habilidad la egregia Reina Doña. María Cristina de Hasburgo.

El 17 de Mayo de 1902 juró ante el Congreso de los Diputados, entrando desde este día a dirigir la gobernación del Estado, en la cual ha tenido gracias a Dios, el necesario acierto.

En 1906 verificóse el casamiento de S. M. con la Princesa Victoria Eugenia de Battemberg.

Muy joven y muy español, D. Alfonso XIII vive ro-

deado de españoles que le admiran y le veneran, y terminamos estos ligeros apuntes biográficos, haciendo votos por que el egregio huésped, salga muy complacido de Cádiz, y por que su vida sea muy larga, para bien de la patria, tan necesitada de sus entusiasmos y energías.



Principales Condecoraciones extranjeras del Rey D. Alfonso XIII.

Orden de la Legión de Honor, francesa.—Orden de Jarretiera, inglesa; la usan solo los soberanos.—Orden del León Neerlandés, holandesa.—Orden del Salvador, griega.—Orden del Rey Leopoldo, belga.—Orden de la Crisantema, japonesa.—Orden de Anunziata, italiana.—Orden del Aguila Negra, prusiana.—Orden de Nicham Imtiaz, turca.—Orden de San Esteban de Hungría, austro-húngara.—Orden de los Serafines, sueca.—Orden de San Benito de Avis, portuguesa.—Orden del Elefante blanco, dinamarquesa.—Orden del Cristo y de Santiago de la Espada, portuguesas.—Orden de Kamchamea, de Hawai.—Gran Cruz de Siam.—Ordenes de San Estanislao, del Aguila Blanca, de San Alejandro Newsky y Santa Ana, rusas.—Cruz de Victoria, inglesa.

A título de curiosidad publicamos esta nota que seguramente resultará bastante incompleta, pero nos hemos limitado a señalar las condecoraciones principales que posee el Monarca Español.



A S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Cantar pretendo, agregio Soberano,
al débil son de mi cansada lira
la excelsa Magestad, que al alma inspira
sentimientos de amor al suelo hispano.

Herederero del solio castellano
láuro has de dar a un pueblo que a el aspira,
confundiendo animoso la mentira
y alzando la verdad con férrea mano.

Las pasadas tristezas de la suerte
grabadas de tu infancia en la memoria
contra la adversidad te hicieron fuerte.

Y al reanudar con fé la patria historia,
antes preferirás honrosa muerte
que no obtener inmarcesible gloria.

E. O.



CUENTOS ESPAÑOLES

La senda del santuario.

Estaba rendido de caminar todo el día por el sendero de la montaña. Caía la tarde y se oía, como un lamento remoto, el chirriar de las carretas por las carreteras polvorosas. Un aldeano me había enseñado el camino de la choza, con su parla lenta y musical.

—Dicen que vinieron de un país muy lejano más allá del mar. La moza es más bonita que una onza; pero ningún peregrino duerme en la choza, aunque le acabe el cansancio.

Y bajando la voz con una ingénua medrosía, añadió:

—¡Tengan por cierto que es bruja!

Yo sonreí, fanfarrón, y dí tres sonoros golpes con mi cayado en la puerta de la guarida tenebrosa. Una muchacha alta y flexible, de una gran belleza, me abrió. Era una admirable mujer judáica, con la nariz corvina, el cabello negro con fulguraciones azuladas, y los ojos, como dos llamas satánicas, en la palidez de alabastro de la cara sonreía de un modo enigmático.

—No sois del país, ¿verdad, señor? ¡Cómo os atrevéis a llamar al Castillo de la hechicera!

Hablaba en un dulce castellano antiguo, su voz parecía soñar desde la pura entraña del siglo XV. Vivía sola con su padre; eran judíos españoles, y Dios sabe por qué azar habían venido del Oriente hasta el fondo de aquella montaña llena de leyendas, y supersticiones.

—Dicen que soy bruja porque no asisto a su iglesia. Y el señor abad dijo muy serio que me viera volar.

Llegué en mala hora, el padre había muerto a mediodía, y la moza después de brindarme hospitalidad, fué a llorar junto al difunto, que yacía tendido en un paño negro, sin blandones, con un ramo de flores silvestres, sobre el corazón, que ya no latía como un viejo reloj destrozado.

Me tendí bajo el cobertizo, sobre un haz de paja. A lo lejos, en una cumbre de la montaña se veían las luces del santuario. Se oía una lenta canturía como el zumbido monocorde y alucinante de un abejorro de pesadilla a lo largo de los caminos. Eran los romeros que iban en penitencia a visitar al Cristo milagroso de la montaña. De todas partes venían lacerados, y dolientes con múltiples exvotos, para el Cristo lívido y ensangrentado, que os-

tenta, como un sirón escalofriante una luega cabellera humana.

Había peregrinos de esclavinas y bordón, con largas barbas de plata, que eran los que cantaban los salmos penitenciales. Luego, por la vereda, vimos ascender, lentamente una luz, que traía colgada al cuello una especie de fantasma envuelto en un blanco y flotante sudario. Salí al encuentro del aparecido. Era un marinero astur que en una tempestad había ofrecido al Cristo hacerle una visita en hábito de difunto y cargado de cadenas.

Tras del marino venía una aldeana, andando de rodillas, con los brazos en cruz. Había hecho promesa de caminar así una legua y media de tierra montañosa, que había desde su lugar hasta el Santuario. Al mismo tiempo recitaba una absurda letanía de vocablos ininteligibles. Le sangraban las rodillas, y ella caminaba, impávida, sobre las llagas vivas de sus piernas, con la mirada extática, insensible al dolor físico, en una embriaguez, casi patológica, de misticismo. A veces se retorció, como una endemoniada, y se reía y exhalaba largos aullidos de loco, que rasgaban la paz rumorosa de la noche.

Tullidos en carricoches, cojos, mancos y ciegos, ascendían en espiral como una larga y moviente gusanera. Grupos de leprosos caminaban aparte, hundiendo sus uñas como garfios en su viva podedumbre.

De toda aquella ola de supersticiones y de ingénua religiosidad, lo más macabro, lo más ciego, lo más angustioso, era una viejecita de setenta años, que llevaba sobre la espalda un largo ataúd, tosco, de pino como los hediondos féretros de hospital que conservan hedor de muchos cadáveres. Dentro iba un hijo suyo vivo, asomando la cabeza por el hueco, por donde se dice adiós a los muertos por última vez.

El hijo era recio y barbudo: un tipo fuerte de campesino norteño. Estuvo paralítico más de veinte meses, sin poder ir a la labor, y la miseria se hizo reina de su humilde hogar. La madre vieja, en un punto de locura de dolor, ideó esta ofrenda terrible, entre grotesca y macabra, y la estaba cumpliendo.

Era angustioso y hacía reír, e inspiraba deseos de tundir al gañan que iba dentro del ataúd.

Una gran luna rojiza y manchada dejaba un reguero sangriento sobre el largo rosario doliente que iba al Santuario, con los ojos ciegos, la carne lacerada como un ondulante pudridero, y en el fondo del alma, el fulgor de

GRAFICO DE LA GUERRA EUROPEA



Abastecimiento inglés.—El servicio de Intendencia Inglesa, es uno de los mejores organizados entre los semejantes de los ejércitos beligerantes. El soldado inglés, está habituado a tener sus expansiones, y aunque haya consentido en sacrificarse desde el principio de la guerra, no por eso deja de ser el mejor abastecido y alimentado de todos los soldados del mundo.

su fe primitiva, como un oloroso cirio de devoción, en una capilla en tinieblas.

Raquel, «la bruja», me sacó de mi contemplación. Traía dos grandes herradas llenas de agua, que arrojó por el barranco. Tenía una pálida y dramática belleza, toda blanca y luminosa, con el cabello deshecho en rizos, como coronada de negros áspides. Más tarde, trajo otras dos herradas, que se despeñaron sonoramente entre los peñascales. Hierática y silenciosa, parecía que realizaba un acto de ritual.

Se acercó a mí y musitó con una voz supersticiosa:

—«Ella» ha entrado en mi choza, y después de segar la vida de mi padre, ha limpiado su guadaña en el agua de mis herradas. ¡La he visto yo!

«Ella», era la Muerte.

Raquel siguió vertiendo toda el agua que había en la casa, hasta la última gota. Debía de ser ésta una antigua creencia de su raza, y tenía un aroma de misterio y de poesía.

La luna roja se reflejaba en el agua que caía, como si realmente la «bruja» estuviese vertiendo sangre, acaso la sangre de un niño, después de una bárbara ceremonia de magia negra.

EMILIO CARRERE.



Rimas.

I

Al arrancar el t en me ofreció un nardo
abierto al calor tibio de su seno,
y vestida se fué de azul celeste,
como mi ensueño.

Fué la felicidad que por mi lado
pasó una vez en el rodar del tiempo;
el amor que a mi brazo aquella noche
llevé sujeto;

la gloria, ese delirio del poeta;
la fé que a mi vivir prestara aliento;
y marchóse vestida de azul pálido
como mi ensueño.

.....
.....
Hay seres que venimos a la tierra
para sufrir un desengaño eterno;
Prometeos clavados en la roca
y uno soy de esos.

II

Yo te ofrezco un tesoro de ternuras
delicadas cual un furtivo beso,
que guardo como guarda su perfume
el capullo más tierno;

mi lira que cantar tan solo sabe
los amores románticos y eternos,
y una dicha que nadie la ha gozado
en este mundo viejo.

Te querré como nunca te han querido
y juntos por la tierra cruzaremos,
como esas aves que en el mes de Mayo
se ven cruzar el cielo.

GRAFICO DE LA GUERRA EUROPEA



El lodo en el frente occidental.—El lodo es el mayor enemigo del soldado en campaña, lo es aún peor que el frío y la lluvia de los cuales es el resultado, porque paraliza los cuerpos y abate el entusiasmo más resistente, siendo casi imposible defenderse contra el mismo; y ese es el motivo por el que los «poilus» ansían con ardor el retorno de la primavera.

Yo con pasión deslizaré en tu oído
aladas frases de tan nuevo acento,
cual jamás de unos labios escuchaste,
ni siquiera en tus sueños.

Si frívola desdefías tal tesoro,
los dioses hagan al pasar el tiempo
que en tu frente de nácar no resbale
este fatal y amargo pensamiento:
—«¡Ay! Aquel melancólico poeta
feliz me hubiera hecho».

III

Adiós te dije al estrechar tu mano,
y faltóme valor para mirarte:
si tus ojos se cruzan con los míos
¡como de tí alejarse!

La tristeza de mi alma parecía
que impregnaba el ambiente de la tarde,
lluviosa tarde en que arrastraba el viento
las hojas otoñales.

Lejos de ti la realidad contemplo,
belleza sin igual, visión distante.
¡Oh brisa leve henchida de venturas
y sueños inefables,

pasa a mi lado como aquellos días
en que de amor y aromas me inundaste!
Cuantos recuerdos mi memoria guarda
serán inolvidables.

¿Que importa la distancia en que vivimos,
si a tu lado me encuentro en todo instante
porque posó mi espíritu su vuelo
en tus risueños lares?

VICENTE ORTIZ BELMONTE.

DIVAGACIONES

Las nochecitas pueblerinas.

«...¡Nohecitas pueblerinas! Vosotras sois mis verdugos; pero sois unos verdugos desalmados e inhumanos que me vais dando la muerte en el garrote de la melancolía. Vosotras estais para mí, sentimental empedernido, ahitas de añoranzas.

¡Oh, las nochecitas pueblerinas, que me hablan de promesas y de besos y de engaños y de rejas!

Lloro nostálgico las nochecitas de verano cálidas y sedantes—como besos de placer—cuando, riéndome la niñez, al brotar las primeras flores aromosas de la juventud, reía felizmente sin aventurar que junto a las flores las zarzamoras también sus punzantes espinas esconden.

Era entonces cuando yo ponía mi amor púber y prelógico en todas las estrellas, imaginando que todas las estrellitas rutilantes, parpadeantes, resplandecientes, en mí lo ponían a su vez, adurmiéndonos en un delirio venturoso... ¡Estrellitas del cielo de esas noches estivales—cielo de zafir y de ópalo y de raso—yo os saludo hoy, aunque no sé si sois mismas de antes!

Porque ya mi rostro no es como aquel que os amaba; en mi rostro el galope de los días ha pintado rictus de amargura y de melancolía. ¿Recordáis mi semblante alegre, antes de embujarme con los hechizos del primer amor?

¡Oh la alegría! ¿Habrá nada tan finito como la alegría?

Ya hoy no sé probar las mieles de tu alegría; porque el puñal de un desengaño ha herido mi carne y no hallo una boca ardiente que con sus besos restañe mi herida.

¡Ayer, ayer... oh los felices días de ayer cuando supe de las dulzuras del reír del gozar. ¡Hoy...

¿Qué soy hoy? ¿Vana imagen del de ayer? ¿Vivo? No sé; porque, ¿qué es la vida sino una interrogación que se abre al nacer y se cierra al morir?

Hoy las horas del día las cuento por las penas; pero mis ojos no tienen lágrimas; ¿por qué no tendrán mis ojos lágrimas? Yo quisiera llorar y ver salir a raudales el llanto de mis ojos, para darle algún consuelo a mi corazón.

¿Pero he dicho corazón? ¿Lo tengo yo acaso? Esto que en el pecho me late con el monorritmo acompañado de un reloj, es el corazón—quintaesencia del hombre—con todo su laberinto aurículo-ventricular, o es solo una maquinita absurda, que me finge vida?

Eso no es el corazón: el corazón es algo—¡todo!—que guarda fuego y empuja a llorar y a reír. Porque más triste que llorar es tener que reír cuando se sufre, ¡oh mueca grotesca del perpétuo antrajejo de la vida!

¡Nohechitas pueblerinas!

Vosotras me traéis dulces saudades de aquellas invernales de monótonas chaparradas tan tristes; y aquel apretujar de un cuerpo contra otro, venciendo el frío; y el rumor sutil de los besos amortiguando el fragor estruendoso de la tormenta... Las calles solas; las luces rielando en los charcos con tonalidades diamanantinas.

...¡Y tornan las añoranzas de las rejas y los besos y los engaños y las promesas!

¿Me ha engañado una mujer o fué el hastío quien fingió un engaño?

¡Oh el hastío! ¿Habéis visto nada tan triste, tan letal como el hastío que forja engaños y acarrea lloros?

Esto yo lo escribo para vosotros, mis amigos los tristes, los que al rodar por los peñascales del camino de la vida, llorásteis vuestras carnes desgarradas por los guijarros de los desengaños.

¿A qué manos irá a parar? ¿Qué ojos leerán estas líneas? ¿Qué mente pensará en ellas? ¿Servirá de escarnio mi dolor, este dolor mío, muy mío, nada más que mío?

No me importa; ahí van al viento esos renglones que no quiero volver a leer por no aumentar mi dolor; si tú, lector, los comprendes, rememora tus nohechitas pueblerinas, esas nohechitas pueblerinas de tu juventud cuando amabas y suponías ciegamente que ese amor iba a ser eterno.

Perdón para el sentimental sempiterno que escribió esta negra página, fatalista, de melancolía. ¡El sufrió, y sin duda oyó decir, con un tópico corriente, que los sufridos se amortiguan si se cuentan!

MICOMICÓN



EVOCACIONES

¡Y que hermoso y que bello es todo en Primavera!
¡que frescas son sus brisas,
que verde el campo está!

¡Que noches más sublimes, su luna reverbera mandando sus efluvios de tenue claridad!

Las ramas de los árboles con rítmicos murmullos, arroban nuestras almas haciéndonos feliz; y, cuanto ¡ay! gozaba con tan dulces arrullos, creyendo hallar la dicha que tanto apetecí.

Se vive de ilusiones, con ellas conseguimos la dicha deseada la paz del corazón. Por eso se recuerda y siempre preferimos vivir con la esperanza que es nuestra salvación.

Pasaron muy veloces mis días, y venturoso, quedóme su recuerdo que nunca he de olvidar, recuerdo que lo guardo cual faro luminoso, que al pensamiento mio calor y forma dá.

Muchas veces se lanza la loca fantasía en sueños de ilusiones haciéndonos gozar, mas luego viene el tedio y mata la alegría, mostrándonos patente la luz de la verdad.

Por eso hoy camino sin sombra de deseo, inalterablemente en busca de la paz: Solo de esa manera más claramente veo, y nunca el desengaño me viene atormentar.

Pasaron ya las noches templadas del estío, dejándome un recuerdo de dicha sin igual; y con ellas ¡ay! se fueron del pensamiento mío, la dulce poesía que me solía inspirar.

LEONARDO ANDAMORO.



El espíritu del muerto.

Después de algunos años, el espíritu de Joaquín Dicenta se ha asomado unos instantes al escenario y a la sala del teatro Español.

Federico Oliver, dispuesto siempre a rendir homenaje al arte y al talento, no podía terminar su brillante temporada artística en nuestro primer coliseo,

encomendado a su valiosa dirección, sin dedicar unas cuantas noches a la memoria inolvidable del glorioso muerto, que con su cerebro patente y con su brillante pluma, puestos siempre uno y otra al servicio de los humildes, de los que padecen hambre y necesidad de pan y de justicia, hizo durante su vida, en el teatro, en la Prensa y en el libro, una verdadera, una gran obra de humanidad, que permanecerá a través de los años y aún de los siglos.

Joaquín Dicenta, como Cristo, quiso redimir a la humanidad, libertarla de su esclavitud, esa esclavitud dolorosa en que a los débiles, a los faltos de todo apoyo material, hubieron de colocar la ambición y el orgullo y el desamor de los fuertes, de los poderosos.

Ni una sola vez la pluma de Dicenta pasó por sobre las cuartillas que no fuera para clamar por los que sufren para pretender llegar al corazón de los hartos, de los felices; siempre en el tono viril, en la actitud gallarda del hombre conocedor de sus derechos y sus deberes, del hombre que no se humilla por nada ni ante nadie, porque humillarse en estos tiempos nuestros y ante esos hombres a quienes el orgullo y la ambición les hace creerse los amos del mundo, los favorecidos por los dioses, es sucumbir, declararse vencidos.

Por eso el nombre de Joaquín Dicenta—muerto ahora el hombre, como antes cuando vivo—está y estará entre alabanzas en labios de esas pobres gentes que, desde hace años y siglos, esperan confiadas, de una a otra generación, el día esplendoroso del triunfo de la justicia, de la verdadera justicia de los hombres, que Dios sabe si ha de llegar...

Un acierto grande del ilustre director de nuestro Teatro Español, Federico Oliver, y de su insigne colaboradora Carmen Cobeña, ha sido llevar ahora a la escena ese drama «El señor feudal», donde como en todas las obras del portentoso creador de tantas obras se defiende la buena causa de los condenados a sufrir el despotismo, la tiranía, el desprecio—que es hambre y dolor y muerte para ellos—de los que aún llamándose cristianos, aún alardeando de cristianos, no aman, como amó Cristo a los faltos de todo amor; y porque no aman, no sienten la muerte, el dolor y el hambre de quienes de todo carecen, y por carecer de todo, mueren maldiciendo a sus verdugos, a los que, cristianamente, pero hipócritamente también, se llaman sus hermanos.

Después de los años, esa obra colosal de Joaquín Dicenta ha triunfado como triunfó en la noche lejana de su estreno; y ha puesto lágrimas en los ojos y amargura en el corazón e indignación en el espíritu de los hombres de buena voluntad que lloran como tuyas las desdichas ajenas, y se indignan con indignación muy justa ante el desamor, más aún, ante la tiranía de esos hombres cuyo egoísmo es causa de los grandes dolores del mundo.

El arte exquisito de la insigne Carmen Cobeña se manifiesta ahora, en este drama, tan lozano, tan imitable como en las primeras representaciones de «El señor feudal» que ella estrenó en el teatro de la Comedia.

...Después de algunos años, el espíritu de Joaquín Dicenta, el amado muerto, vuelve al escenario y a la sala del teatro Español a recibir el homenaje de los hombres de buena voluntad.

F. GONZÁLEZ-RIGABERT.



APUNTES

Por exceso de original hemos tenido que suprimir en este número la sección de «Comentarios».

Nuestro querido colaborador y amigo el brillante poeta jerezano Diego López Rico, ha sido nombrado Académico de número de la Real Asociación de escritores y artistas de Vigo.

Con este motivo «Vida Gallega», de dicha población publica el retrato de nuestro amigo, prodigándole justo elogio.

Nuestra cordial enhorabuena.

Dr. Angel A. Ferrer. - Catedrático de Medicina. Cádiz. - Ahumada, 8.

Policlínico: Valverde, 3, bajo.-Sífilis, Dermatología, Medicina y Cirugía General.

Análisis Micrográficos. Consultas de 3 a 5.

Hemos recibido la visita de la revista ilustrada «Pedagogía Social» de Huesca, cuyo atento salud agradecemos.

LA MADRILEÑA.—Brillantes «Venecia». Ocasión para adquirir bonitos objetos propios para regalos, a precios económicos.—Pendientes.—Adornos de cabeza.—Alfileres de corbata, *pendantifs*, cadenas para relojes, etc, etc.

Aranda y S. Miguel.—Cádiz.



MISCELÁNEA

En la escuela:

—¿Cual es el sujeto de una oración?

—No lo sé.

—Fijese usted bien. «Yo navego en un barco de vela». En esta oración, «yo» es el sujeto. ¿Ha entendido usted bien?

—Sí, señor maestro

—Bueno; pues diga usted: ¿que es el sujeto?

—Un señor que navega en un barco de vela.

TIP. COMERCIAL.—Antonio López, 6.—Cádiz.

PAGINA DE ORO

La muerte de Baco.

¡Ya no existes buen dios! Cayó en el cieno
Tu corona de pámpanos y flores,
Y gimen de la Arcadia los pastores
Al recordar las gracias de Sileno.

No alegran como ayer el prado ameno
De sátiros y ninfas los amores,
Ni se agrupan en juegos seductores,
Alta la copa y descubierto el seno.

Hoy del arte borrando los caminos
Trueca la industria en filtros las bebidas,
Y ofrece en vez de coros peregrinos,

Hordas por el alcohol embrutecidas,
Donde recluta el crimen asesinos,
La fiebre locos y el amor suicidas.

MANUEL DEL PALACIO.

A Lope de Vega.

Único en el ingenio y en la fama,
Fecundidad pasmosa fué su dote.
Amó seglar y llora sacerdote
Dos esposas, tres hijos, una dama.

Huella del Parnaso, y el hispano drama
Se alza del suelo con pujante brote,
Y el inmortal autor de Don Quijote
De nuestra escena rey a Lope aclama.

Su labio miel, su corazón ternura
Nadie juntó más cándidas y bellas
Las gracias del amor y la hermosura.

Claro sol entre pálidas estrellas
Que ofuscaba su luz inmensa y pura,
Solo cuando él faltó brillaron ellas.

JUAN E. HARTZENBUSCH.

Tus cartas.

He leído las dulcidas canciones
Que inspiraron al célebre Petrarca
El purísimo amor y los encantos
de la divina Laura.

He leído los versos de Virgilio
Escritos a la sombra de las hayas,
Y las Rimas que Bécquer escribiera
sin duda con sus lágrimas.

He leído de Schiller, niña hermosa,
Melancólico cisne de Alemania
Sus más bellas y dulces producciones,
Sus sentidas Baladas.

He leído las Noches: el poema
En donde Young entristecido canta
Los desengaños, luchas y dolores
de la existencia humana.

Y aquello que escribieran en la Biblia,
El libro del dolor y la esperanza,
De los grandes profetas del Oriente
Las plumas inspiradas.

He leído también, Lola querida,
De Chateaubriand las admirables páginas
En que la triste historia nos refiere
De la infeliz Atala.

Y de esos grandes genios las creaciones
Jamás lograron conmover mi alma,
Cual la conmueve, niña, la lectura
De tus sencillas cartas.

PEDRO DE LARA.

La nube lejana.

Sobre el horizonte, de noche y de día,
en cielos teñidos de negro o de grana,
desde el primer paso de la infancia mía
una nube miro sin cesas lejana.

Siempre es esta nube blanca cual la nieve;
vago encanto en ella para mí se encierra;
siempre me acompaña con su vuelo leve,
ella, allá, en el cielo; yo, abajo, en la tierra.

Siempre ví mi senda cubierta de espinas;
siempre destrozadas ví mis ambiciones;
fui vencido a veces en luchas mezquinas;
me han atormentado traidoras pasiones.

Horas he sufrido de congoja fiera;
he llegado al fondo de abismo profundo
y hasta he maldecido, con el alma entera,
el día en que vine tan fatal al mundo.

Jamás a mis ansias, cual grato beleño,
infundir lograron benéfica calma,
ni la dulce copa del amor risueño,
ni de excelsa gloria la brillante palma.

Tan solo esa nube, como ilusión tierna,
en mi triste olvido, la miré delante...
¡Oh, divina sombra de esperanza eterna!
¿Para qué mis ojos te ven tan distante?

JOSÉ DE SILES.

BAZAR EUROPA

★ Viuda de García y Martell. ★

COLUMELA y JOSE del TORO, 15.—CADIZ

Teléfono número 108.

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata meneses.—Imágenes religiosas.—Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguetes.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

¿Quiere usted hacer una buena propaganda?

¿Desea usted representar casas importantes?

Pues lea usted **España y América.**

Suscríbase a **España y América.**

Anuncie en **España y América.**

Es la Revista comercial más acreditada.—Suscripción en España: 10 ptas. al año.

Oficinas: **Vea-Murguía, 8.—Cádiz.**

MORATALIZ

— La mejor agua minero-
medicinal, infalible contra el
estreñimiento. —

DELICIOSA PARA LA MESA

Depósito Central: Barquillo, 4. - Madrid.

Sucursal en Cádiz: Duque de Tetuán, núm. 14.



LA SEVILLANA

LANERÍA Y COLCHONERÍA: BILBAO, 1.—CADIZ

Lanas, Miraguano, Borrás, Crin vegetal, Colchones de lana, Catres, Colchonetas, Almohadas, Zaleas lavadas y sobadas.

Se hacen colchones a domicilio.

Taller de Bicicletas de Alquiler

Beato Diego de Cádiz, 13.

★ Stock "Dunlop" ★ Bicicletas "Diamant" ★

Reparaciones mecánicas y accesorios para bicicletas.

CADIZ

"HACIA LAS CUMBRES..." Poesías de Eduardo de Ory.

Prólogo de Manuel de Sandoval.

(De la Real Academia Española).

UN VOLUMEN DE 208 PÁGINAS: DOS PESETAS EN TODAS LAS LIBRERÍAS

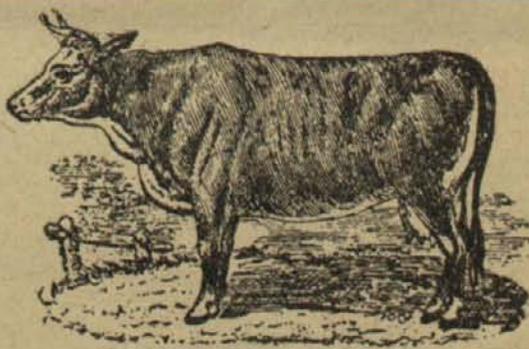
Despachos de Leche de Vacas

— DE RAZA SUIZA —

DE MANUEL AMAYA

San Francisco, 3^a (esquina a Beato Diego de Cádiz) y Sagasta 21 (esquina a Cervantes) — Se garantiza su buena calidad. — Reparto a domicilio en botellas precintadas.

Nota: Estas vacas están reconocidas por los Sres. Veterinarios Municipales.



Cuantos necesiten hacer propaganda en Cádiz y San Fernando, anúnciense en esta Revista.

Carnicería Moderna

DE

JOSÉ HARO GARCIA

Despacho de Vaca, Ternera y Cerdo.

Extenso surtido en Chacinas de todas clases.
Servicio especial á domicilio

21, GENERAL PASQUIN, 21.—SAN FERNANDO.—TELEFONO NUM. 577.

Nota: Esta Casa tiene establecidas grandes condiciones para las ventas al por mayor.

Gallardo y Alba,

SAN FRANCISCO, 21.—CADIZ

Anuncian a su distinguida clientela haber recibido todos los artículos para la presente temporada.

— Especialidad en tejidos de gran fantasía. —

— Anunciad en "Cádiz-San Fernando." —

CENTRO

DE

Clases Pasivas.

FUNDADO EN 1880.

—+—

Seguros de Vida, Incendios

— Y SUPERVIVENCIA —

LUIS CARAMÉ

Constitución, núm. 99.—Teléfono núm. 535.

SAN FERNANDO

NEW-FUNERAL de la Sra. Viuda de Ezequiel Graña.

15, SAN FRANCISCO, 15

TELEFONO NUM. 422.—SERVICIO PERMANENTE

Esta Agencia de Pompas Fúnebres se hace cargo de toda clase de entierros, dentro y fuera de la localidad; de traslaciones de restos de un punto a otro, de embalsamamientos de cadáveres por personal facultativo, y de construcciones de mausoleos desde la sepultura llamada de familia al panteón más suntuoso.— Hay a disposición del público a precios económicos gran surtido de coronas, cruces, pensamientos, cintas de moaré y adornos para sepulturas.

Almacén de Papel al por mayor y menor,

ÚTILES DE ESCRITORIO Y LIBROS RAYADOS PARA EL COMERCIO

— JOSÉ CASTRO —

Coloniales al por mayor.—Galletas "Patria".

SAN FRANCISCO, NÚM. 38.—CÁDIZ

Monólogos para aficionados.—Para *Señoritas*: Adiós al pasado.—Corazón de mujer.—El primer desengaño.—Dolores la Malagueña.—Mis aficiones de actriz.—A escoger tocan.—¡Vaya un compromiso!—Vida nueva.—Su carta.—Consulta amistosa, y otros muchos propios para funciones dramáticas, tertulias y estudios escénicos.—Para *Caballeros*: Amor patrio.—¡Desleal!—Sin decidirse!—Justicia humana.—La muerte del viejo.—Mis aficiones de actor.—¿Sirvo?—Santiago.—¿Seré actor?—¿Qué haré hoy?, y otros.

Precio de cada uno, 50 céntimos. Pidiendo más de 10, se rebaja el 50 por 100. Los pedidos en sellos de correos a D. Angel J. Pradas, Secretario de la Real Academia de Declamación de Málaga, remitiendo además un sello para el certificado del paquete.

La publicidad es la llave que abre las puertas de la fama y del dinero.

LA ITALIANA

(Antigua de Manganelli)

DE GÓMEZ Y CEBALLOS

(Sucesores de Gabriel España García.)

— COLUMELA Y ROSARIO —

TELEFONO NUM. 322.

Conservas de todas clases, vinos y licores nacionales y extranjeros. Champagnes. Tes, Cafés.—Inmenso surtido en galletas de las mejores marcas.

Depositario exclusivo en esta plaza del LICOR CARMELITANO

Para todos nuestros lectores.

* * * CUPÓN REGALO * * *

CADIZ-SAN FERNANDO, deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente una hermosa AMPLIACION fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol» de 50 por 65.

Para ello hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Plaza del Angel, 17, Madrid, y deseando que cada Ampliación venga ya perfectamente retocada y libre de todo gasto, solo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta Administración, tres noventa y cinco pesetas, acompañadas de una fotografía y cinco cupones como el que publicamos más abajo, podrá recibirse sin otro gasto la referida Ampliación. Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

CINCO CUPONES

COMO EL PRESENTE DAN DERECHO A UNA AMPLIACIÓN FOTOGRAFICA, REGALO DE

«Cádiz-San Fernando.»

JOSÉ MORENO UTRERA

(Sucesor de PLÁCIDO VERDE)

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos.

LA PRIMERA CASA DE ANDALUCIA

GRANDES EXISTENCIAS - CONFECCIÓN PRONTA Y ESMERADA - ÚLTIMAS NOVEDADES

Premiada en varias Exposiciones.—Gran Premio en París y en Barcelona.

Calles San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto.

TODA LA MANZANA

¡No más hernias!

BLANCO.-ORTOPÉDICO

Premiado con Medalla de Oro en el Concurso Médico de Bruselas.

Especialistas en reducciones de HERNIAS y curaciones de las mismas, por medio de sus aparatos de *Llaves Presoras* y formas especiales no conocidas hasta hoy.—Pasa a domicilio para todas las personas que necesiten de su facultad, dentro y fuera de la localidad.

GABINETE ORTOPÉDICO: PLAZA DE MENDIZÁBAL, N.º 6. — CADIZ

Pastelería y Cervecería VIENA

Confección de ramilletes, dulces y tartas.—Especialidad en fiambres de todas clases.—Helados y Refrescos.

NECTAR SODA, especialidad de la casa.

Exquisito PAN VIENA á las seis de la mañana y seis de la tarde.—Cervezas Ma-hou, Alemana, Alhambra, Maier y Cruz del Campo.

SAN MIGUEL, 1 Y 3

AUTOMÓVILES

SERVICIO DIARIO

entre Cádiz, San Fernando y Algeciras.

Salida de Cádiz (Plaza Loreto).....	13,00
Id. de S. Fernando (Mallorquina).....	13,45
Llegada á Algeciras.....	19,00

REGRESO

Salida de Algeciras (Puerto).....	6,45
Llegada á S. Fernando (Mallorquina).....	12,00
Id. á Cádiz (Plaza Loreto).....	12,45

En combinación con los exprés de Madrid y Cádiz.

Servicio cómodo, rápido y económico.

Anunciar es vender.—El buen paño en el arca... se apollilla.

CEPILLO

FOTOGRAFO

(PLAZA CASTELAR) CALLE SANTIAGO, 1.—CÁDIZ

Retratos de todas clases y tamaños. Grandes talleres de ampliaciones inalterables, por todos los procedimientos conocidos hasta la fecha.

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO.—PRECIOS ECONÓMICOS

Nuestros Regalos

Todos los meses distribuiremos entre nuestros suscriptores y anunciantes **CUATRO REGALOS** que consistirán en vales que darán opción á **seis artísticas fotografías** de las acreditadas casas de Cepillo de Cádiz y Quijano de San Fernando; **décimos de la lotería**, y en **una obra literaria** de firma renombrada.

Nuestros suscriptores y anunciantes deben conservar sus recibos, pues los citados premios se entregarán á los que coincidan en sus dos últimas cifras con las dos últimas de los cuatro primeros premios de la Lotería Nacional del segundo sorteo de cada mes.

Para tener opción á estos regalos es condición indispensable que ningún suscriptor ó anunciante esté en descubierto con nuestra administración.

El derecho á los regalos caduca al mes de publicarse los nombres de los favorecidos.

AGENTES DE PUBLICIDAD SE NECESITAN

Espléndidas comisiones y sueldo fijo.

Dirigirse con buenas referencias al Administrador de CÁDIZ-SAN FERNANDO, Vea-Murguía, 8, 2.º—Cádiz.

Guía de Profesiones, de la Industria y el Comercio DE CÁDIZ

CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES Ca toda clase de periódicos y revistas españolas y extranjeras. Agustín Villegas. San Francisco, núm. 15, Cádiz. Se admiten representaciones de periódicos y casas editoriales.

VINOS LEGITIMOS de Valdepeñas y marca **NICANOR**.—Juan Fernández y Fernández. Bodegas en Valdepeñas: Cirjaco Cruz, 1.—Depósito en Cádiz: Rosario, 8.

COSARIO DE CHICLANA. Puntualidad y economía en los encargos. José A. Rodríguez. Rosario, 22 (Plaza del Cañón).

LA ESPAÑOLA. Almacén de papel y útiles de escritorio. Gran surtido en Tarjetas postales. Especialidad en estuches de papel fantasía. Aranda, 5.

DIEGO CEPILLO.—Cosario entre Cádiz y San Fernando.—Oficinas en Cádiz: Plaza de Fernández Fontecha, núm. 4.—En San Fernando: Muñoz Torrero, núm. 20.

PROFESOR DE FRANCÉS. D. José Hontañón. Clases Prácticas a domicilio. Precios módicos. Avisos: Bendición de Dios, núm. 17.

TIPOGRAFÍA COMERCIAL.—Antonio López, 3: Cádiz.—En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos, tanto de lujo como corrientes, a precios verdaderamente económicos.—Tarjetas de visita, desde 1,50 el 100.

Sin anuncios no es posible hacer buen negocio.

ALMACEN DE GENEROS NACIONALES
 TOPETE, NUM. 11 Y COLUMELA.—CADIZ
ALLOZA
 Completo surtido en camisas, cuellos y puños.